

VÍSPERAS DE LA BODA

LAS FIESTAS

Comentemos

No son los extraordinarios festejos con que Madrid celebra la boda regia los que han traído a la corte tantos forasteros. De otras naciones y de todas las ciudades de España a diario llegan viajeros con propósito de presenciar el solemnisimo acontecimiento. A unos, los extranjeros, se les ofrece propicia ocasión para, utilizando la rebaja de precios en los trenes, que representa grandes facilidades en los viajes, sorprender además a nuestro pueblo en plenas fiestas, manifestándose en todo su carácter y con todo su colorido pintoresco.

Muy de agradecer es que turistas y corresponsales de periódicos, sin falsear la realidad, estudiando, aunque sea de pasada, y a flor de vida, nuestro modo de ser, nos presenten en el extranjero con plena verdad, en la exactitud de nuestro vivir, si un poco retrasado, no tanto que dé por ciertas las fantásticas leyendas a nuestra costa forjadas y a su capricho escritas por poetas trashumantes, más imaginativos que observadores. Nos harían un favor destruyendo las inventadas «notas de color», y hasta se favorecerían ellos mismos al dar pruebas de escrupulosos psicólogos de pueblos y gráficos pintores de las costumbres típicas de un país.

Mas, hagan lo que quieran. La realidad se pone de nuestra parte y bien a las claras desmiente las exageraciones y pone en la picota la ignorancia de los que pretenden «descubrirnos» y aun «fotografiarnos». Al pecado va aneja la penitencia.

Queremos hoy referirnos solamente a la afluencia de viajeros que de todas las provincias y hasta de los últimos rincones de España acuden a la corte por estos días. No es sólo la curiosidad de ver por completo todo el programa de festejos con que se ha de solemnizar el regio enlace, ni el fervor dinástico de los más devotos de las instituciones, como indican esos trenes que conducen aristocráticas venidas desde sus solitarios caserones provincianos y el contingente de personas con representación en la vida oficial de Municipios y Diputaciones provinciales, el motivo que ocasiona este movimiento de viajeros que llenan y aturden ahora las calles madrileñas en espera del gran acontecimiento y de las fiestas en perspectiva.

Indica, más que otra cosa, este derroche de dinero que suponen los viajes desde remotos lugares y los gastos de hospedaje, bastante y enormemente crecidos en esta corte, un estado satisfactorio de la situación económica del país en general.

No hay que presuponer, ni debe siquiera sospecharse, que tan grandes dispendios se hagan a cargo de gravísimos sacrificios.

De no haber sobrante en las arcas caseras, no se atreverían las familias a permitirse el lujo de tentar tamañas y dudosas aventuras. Por el contrario, se advierte que en gastos que no son forzosamente necesarios, de los que figuran de un modo imprescindible en los presupuestos domésticos, se puede abrir la mano con cierto holgado despendimiento.

Ganancias salen las Compañías ferroviarias en la ocasión presente, a pesar de la excesiva rebaja de precios. Es incalculable el número de viajeros que utilizan los trenes de todas las líneas férreas de España. Caros son los hospedajes, por mal de nuestros pecados o por sobra censurable de codicia, elevados hasta un límite imposible; pero se solicitan, se aceptan y se pagan.

No para, sin embargo, en estos dos puntos y cifras la cuenta de los gastos. Dígalo si no el comercio y la industria madrileña. Enorme es el beneficio que los reportan las presentes fiestas reales. Con razón han contribuido al adorno e iluminación de las calles. Es un mínimo desueto en las ganancias contantes y sonantes.

¿Qué acusa, pues, todo este movimiento de viajeros y todo este extraordinario tráfico comercial?

Muy ciego ha de ser quien no desentrañe el móvil, y se pasará de listo, cayendo a la fuerza en yerro, quien pretenda explicarlo a su antojo y fuera de las razones que nos muestra la realidad de los hechos.

Lo dijimos. Aparte curiosidades, con cargo y sin cargo a fervores dinásticos, lo cierto es que la actual afluencia de viajeros, de carácter extraordinario, que se advierte con grata impresión en Madrid, viajeros procedentes hasta de los últimos rincones de España, se debe al

mejoramiento de la situación económica del país, y es signo de que las necesidades más perentorias están cubiertas y en lujos un tanto superfluos se pueden hacer gastos sin gravísimos quebrantos.

Consuelan estas consideraciones. En medio del júbilo popular, que responde a un sentimiento de simpatía hacia las instituciones monárquicas, estado de opinión bien probado y comprobado, digno, además, de gran loa a todo evento, satisfacen el ánimo pensar que desde las clases con hacienda y rentas, hasta los más humildes, que cuentan con algunos ahorros para afrontar dispendios, venidas desde todas las provincias españolas, representación de las fuerzas vivas del país, asisten a las fiestas presentes y se asocian al homenaje de simpatía que se tributa por estos días al joven monarca Don Alfonso XIII con motivo de su enlace con la princesa Victoria, símbolo ambos de una España nueva, próspera, fecunda en la labor, con ansias de alcanzar más altos y más grandes destinos.

LEGADA DE PRÍNCIPES Y MISIONES

El príncipe de Bélgica

A las siete de la mañana llegó ayer a Madrid el príncipe de Bélgica. En la estación fué recibido por el ministro de Estado y el subsecretario Sr. Pérez Caballero.

Una compañía de Cazadores le tributó honores, siendo revistado por el mencionado príncipe, quien después se dirigió al Palacio de los Marqueses de la Mina.

El heredero de Portugal

Llegó a Madrid también ayer mañana. Vestía uniforme de teniente de lanceros portugueses.

En la estación del Mediodía fué recibido por los infantes Don Carlos de Borbón y Don Alfonso de Orleans, duque de Almodóvar, ministro y personal de la Legación portuguesa en Madrid, el Sr. Dávila, embajador de España cerca del rey del Portugal, y las primeras autoridades de esta villa y corte. Desde la estación se dirigió el príncipe heredero de Portugal al palacio de la duquesa viuda de Bailén.

Una compañía del regimiento de Saboya le tributó los honores en la estación.

El duque de Génova

Fuó recibido a su llegada a la corte en la estación del Mediodía por el infante Don Fernando y las infantas Isabel, María Teresa y Eulalia, ministro de Estado, en representación del Gobierno, Embajador y agregados militares de Italia y las autoridades madrileñas.

Cuando a todos los representantes de soberanos, al duque de Génova se le tributaron honores militares, siendo una compañía del regimiento de Wad-Ras la encargada de rendirlos a estos enviados extraordinarios.

Príncipes de Gales y archiduque heredero de Austria-Hungría

Desde la una y media de la tarde se notaba concurrencia y animación extraordinaria en la estación del Norte, paseo de San Vicente y plaza de Oriente.

Existía gran expectación por presenciar la llegada de los príncipes de Gales, herederos del trono de Inglaterra, y de su séquito, que según se había anunciado, era brillante y numeroso.

La noticia de que la princesa de Gales, prima de la futura reina, era una mujer de rara belleza, se había extendido, aumentando la expectación pública.

A las dos se encontraban las calles y plazas mencionadas ocupadas por el público que aguardaba la llegada de los príncipes.

En los andenes y sala de espera de la estación del Norte, convenientemente adornada, vimos a aquella hora a los jefes y oficiales del regimiento de Infantería de León número 33, de cuya unidad es coronel honorario el emperador Francisco José, de Austria-Hungría.

Acudían a ofrecer sus respetos al hijo del jefe.

Además vimos a los duques de Bailén, Alba, Híjar, Almodóvar, Arlón; marqueses de la Romana, Vega Seoane; embajador de Francia con su esposa; Polo de Bernabé, embajador de España en Londres; la esposa del embajador de Inglaterra; el embajador de Austria; duque de Medinaceli; gobernador y alcalde de Madrid; marqués de Nájera; señores de Mendez Vigo; capitán general de Castilla la Nueva Sr. Villar y Villate; generales Aznar y subsecretario del ministerio de la Guerra.

También se hallaban en la estación el personal de las Embajadas de Inglaterra, Austria y Francia, y distinguidas damas de la colonia inglesa.

Minutos antes de las dos llegó a la estación una compañía del regimiento del Rey con bandera y música, para rendir honores a los príncipes viajeros.

Después de las dos y algunos minutos, fueron recibidos en la sala de espera por el capitán general, ministro de Estado y gobernador civil, los infantes Doña María Teresa y Don Fernando, y pasados unos momentos, el príncipe viudo de Asturias.

La compañía del regimiento del Rey que se hallaba en el andén les tributó honores, tocando la música la Marcha de Infantes.

Los infantes pasaron los contados minutos que aguardaron en la sala de espera, conversando con los embajadores allí reunidos.

Al anunciarse la llegada del tren sudexpreso eran las dos y veinte minutos.

Los infantes primero, y después el personal que les esperaba, se dirigieron al andén en que debían descender aquellos por la alfombra colocada desde la sala de espera, en igual forma que se hace cuando viajan los reyes.

Al pasar el tren descendieron del coche en que viajaban los príncipes de Gales dos de sus ayudantes, que se situaron a los lados del estribo.

La música del regimiento del Rey ejecutó la Marcha Real al llegar el tren a los andenes. Después se apeó el príncipe de Gales, que vestía uniforme de feldmarschal y banda de la orden de Carlos III.

Seguidamente la princesa, que es muy guapa y elegante.

Los recibieron los infantes Doña María Teresa, Don Carlos y Don Fernando, y el ministro de Estado.

Después de saludarse se aproximaron los embajadores de Inglaterra.

Casi al mismo tiempo que los príncipes de Gales descendió del tren el archiduque heredero de Austria-Hungría, quien también recibió a bienvenida de los infantes españoles, del ministro de Estado, del personal de la Embajada de su nación y de las autoridades militares y civiles de Madrid.

Juntos los príncipes revistaron las tropas

acompañados de los infantes Don Carlos y Don Fernando y el capitán general Sr. Villar y Villate.

Luego se dirigieron a la sala de espera, donde se hicieron las presentaciones de rubrica, despidiéndose seguidamente de los infantes de España para dirigirse con sus respectivas escoltas al Palacio Real en coches de la Real Casa.

El vestido de la princesa inglesa era traje claro ramado de encajes y sombrero de plumas azul celeste.

Con los príncipes de Gales han venido numerosos jefes y generales del Ejército inglés

que no es fácil formarse idea. Los uniformes rusos blancos y majestuosos, los alemanes con sus cascos flamantes, los italianos con sus sombreros de plumas, los bávaros, los portugueses, todos daban una nota de coloración, que despidiendo cambiantes diamantinos, destellaban con su brillo y generosa hil condonaciones, preseas, cruces, collares, bandos, variedad inmensa de mates y colores hacían un efecto fantástico, al que se unía el producido por las cascacas, uniformes y bandos de la servidumbre real y grandeza, y los trajes elegantísimos de Corte de las damas.

La salida de los globos

La princesa Victoria

Ha sido la nota saliente de la fiesta. En el Camón, con la reina y las damas, se destacaba la hermosa princesa, que dentro de unas horas será reina de España. Era el objeto de todas las miradas, de todas las admiraciones. Su belleza espléndida, incomparable, se destacaba con fulgores tan extraordinarios que fascinaba. A esto se unió la angelical delicadeza con que tenía entre sus brazos al príncipe Don Alfonso, el infante heredero de la Corona.

Adornaba su figura con precioso traje blanco y sombrero blanco con plumas azules, llevando magníficas joyas de brillantes.

La reina, a su lado, radiante de alegría, llevaba magnífico traje de gris perla, siendo también magníficos los de la infanta Isabel y la infanta María Teresa, que con su marido Don Fernando y Don Carlos, llegaron ya empezada la ceremonia porque habían ido a la estación a esperar a sus padres, los príncipes de Baviera.

Repetimos que lo culminante de la fiesta ha sido la gallardía de la hermosa princesa, que aun estando en el Camón, y no siendo su presencia oficial, ha sido el preferente blanco de todas las miradas, que una vez más han comprobado la singular belleza y la atractiva simpatía que a la reina la Patria y esposa cariñosa de nuestro rey.

Salida de los príncipes

Poco rato estuvieron en la regia estancia los príncipes extranjeros.

A poco empezaron a salir por el mismo orden de su entrada, rindiéndoles los mismos honores la fuerza de alabarderos y la guardia exterior de la plaza de la Armería.

Príncipe indisputado

Durante la recepción han sentido marcos y vértigos el príncipe Alberto de Prusia, regente de Brunswick.

El príncipe ha sido atendido solícitamente, sin que el accidente haya revestido importancia alguna.

Princesa enferma

La princesa Federica de Hannover no ha asistido a la recepción por hallarse indisputada, siendo visitada en casa del marqués de Viana, donde se hospeda, por S. M. la reina, que a primera hora de la tarde fué a enterarse del estado de su salud.

Afortunadamente, tampoco el estado de tan egregia dama ofrece peligro alguno.

A su domicilio

Los príncipes extranjeros de Palacio se dirigieron con el mismo acompañamiento a sus domicilios respectivos, donde descansaron y se trasladaron luego a El Pardo para presenciar la función de anoche en aquel Real Sitio.

S. M. el rey salió a continuación para la fiesta aérea y luego regresó a Palacio para ir a El Pardo, donde conó con su prometida, concurriendo después a la brillante sesión teatral que allí se dió.

LA FIESTA AEREA

Antes de la salida

Había despertado gran interés la hermosa fiesta organizada por el Real Aéreo-Club, y una hora antes de la salida de los globos era un problema andar por los alrededores del parque aerostático.

Tranvías, coches y automóviles trasladaban a aquel lugar lo más selecto de la buena sociedad madrileña. Citar nombres sería incurrir en lamentables omisiones. Baste con la afirmación anterior.

El público que no tenía entrada aglomerábase a las puertas y procuraba ver algo por encima de las tapias, burlando, cuando podía, la vigilancia de las parejas repartidas por los alrededores.

El calor era asfixiante, y los concurrientes buscaban la sombra de los globos, medio hinchados, aquellos ratos en que las nubes dejaban libre al cielo.

En tanto acibacaban los preparativos para la excursión, los socios del Aéreo-Club recibían felicitaciones, y los que habían de tripular los globos estrechaban con efusión manos amigas.

Ascensión del «Júpiter»

No a las cuatro, como se había dicho, sino a las cinco menos veinte minutos de la tarde, se alzó majestuosamente el globo «Júpiter», tripulado por el teniente coronel Vives, el conde de Berberana y el teniente Cubillo, que fueron despedidos con aplausos.

Como ya saben nuestros lectores, el punto de descenso del «Júpiter» será la meta a que los demás globos tratarán de acercarse lo más posible para ganar los premios.

Persiguiendo al «Júpiter»

A continuación fueron saliendo los demás globos por el orden siguiente:

1.º *Hércules*, 2.000.—Piloto, Sr. Sanginés; acompañantes: Señores condes de los Villares y del Villar de Felices, Montojo y Pedrero.

2.º *Mercurio*, 640.—Piloto, capitán Gordojuela.

3.º *Alfonso XIII*, 1.600.—Piloto, Sr. Ruggina; acompañantes: Sres. Flórez, Horga y capitán Prumedá.

4.º *Clerio*, 1.600.—Piloto, capitán Kindolan; acompañantes: Señores conde de Mendoza Cortina, D. José Mendoza Cortina y duque de Plasencia.

5.º *María*, 800.—Piloto, teniente Pintos.

6.º *Santa Ana*, 1.300.—Piloto, señor vizconde de los Asidos (viño de prueba); acompañantes: Sres. Herrera, Oestli y Laufer.

7.º *Urano*, 800.—Piloto, teniente Castilla.

8.º *María Teresa*, 600.—Piloto, Sr. Salamanca.

9.º *Vencio*.—Piloto, Sr. Magdalena; acompañantes: Sres. Sanginés y marqués de Valdeleñas.

10. *Atón*, 450.—Piloto, Sr. Duro.

11. *Atón*, 950.—Piloto, Sr. Sánchez Arias; acompañante: Sr. Cienfuegos.

Todos ellos fueron aplaudidos a la salida, y casi todos desplegaron las banderas españolas a inglesa, siguiendo poco después la dirección del «Júpiter», que era asimismo la que seguía el globo «Júpiter».

Los tripulantes hacían desde lo alto saludos que el público del Parque contestaba efusivamente.

Pañuelos de hombre y abanicos de mujeres hermosas despedían a los que poco a poco se iban alejando por el espacio satisfechos de haber organizado una fiesta tan agradable.

Nota simpática

Los globitos, de colores lanzados al aire por las señoras y señoritas concurrientes, han constituido la nota más simpática del festival.

Cada uno de estos globitos que empezaron a lanzarse media hora antes de que subiera el «Júpiter», llevaba colgada una tarjeta postal, con el nombre de la dama que le había soltado.

En el anverso de las postales hay una inscripción alusiva al acto con el sitio necesario en blanco para que la persona que las recoja escriba su nombre y haga constar el sitio en que las halló, enviándolas luego al Real Aéreo-Club, cuyas señas van en el reverso.

De este modo, una vez conocido el punto de descenso del «Júpiter», podrán darse los regalos a las señoras que hayan soltado los dos globitos más próximos a la meta.

Entre los muchos nombres que hemos leído en estas postales, recordamos los siguientes:

Marquesas de Ivanrey, Valdeleñas y Alonso León.

Condesas de Valmaseda y Villar de Felices. Señoras y señoritas de Sandoval, Longoria, Salamanca, Llanzarote, Gómez Acebo, Leovir, Aguilar, Zozaya, Revilla, Cottar, Moreno, Valdés, Travesedo, Hurtado de Amézaga, Ribot, Prado Alegre, Colmenares y Gil Delgado.

Las dos últimas postales fueron firmadas por las niñas María Luisa y Pilar del Rivero, cuyos dos globitos fueron lanzados al mismo tiempo que el «Atón» salía del parque.

Damas y niñas miraban con avidez la dirección de estos pequeños globos, que se confundían allá en lo alto con los otros, a los que llevaban un nombre amigo y un saludo.

A esperar a los globos

Una vez terminada la fiesta, varios automóviles marcharon con dirección al puente de Toledo para desde allí dirigirse por las distintas carreteras en persecución de los globos.

El desfile. Tranvías parados

La enorme afluencia de gente y la multitud de coches que aguardaban a la salida del parque aerostático han hecho que el desfile resulte muy lucido. Era imposible dar un paso al principio, entre aquellas oleadas de mujeres hermosas, y a cada paso interrumpía el tránsito un carruaje lleno, o un corro de espectadores que comentaba, aplaudiéndole, el resultado de la fiesta.

Los tranvías del Puente de Toledo tuvieron que suspender la circulación en el paseo de las Acacias, que hasta las seis y media estuvo concurridísimo.

El Real Aéreo-Club ha tenido un éxito con el festival de ayer tarde.

LOS MOROS

La compañía de moros de Ceuta consta de un capitán (D. José Bormechán), un primer teniente, un segundo ídem, tres sargentos, seis cabos, dos cornetas, dos soldados de primera y 47 de segunda. Viven acuartelados en posesión completa de instrucción militar, distinguiéndose en el tiro al blanco; existe una escuela para que aprendan sus hijos a leer y escribir el español, y éstos y las esposas de los moros disfrutan de raciones y otras ventajas que les permiten subsistir con relativo desahogo.

Su uniforme es muy parecido al de los zuevos franceses: chaqueta azul, con adornos amarillos; pantalón bombacho granate y faja roja, con turbante en la cabeza. Presentan así un aspecto sumamente marcial.

En la actualidad forman con el escuadrón de caballería y la compañía de mar las milicias voluntarias de Ceuta, a cuyo frente se halla el teniente coronel de infantería don Julio Campagni. Entre los servicios que prestan se halla el de montar la guardia de honor del gobernador militar de la plaza. En el historial de los tiradores del Rif hay multitud de episodios que prueban el valor y lealtad de sus individuos, y la opinión general de cuantos conocen estos asuntos es que deberían aumentarse, lo menos a constituir un batallón, los que hay en Ceuta, y crear fuerza análoga en Melilla y presidios menores, las que no sólo podrían prestar excelentes servicios militares, sino llegar a ser un elemento de suma importancia política para nuestros intereses en aquellos territorios.

También ayer mañana han llegado en el correo de Andalucía los moros que forman la milicia especial que envía el sultán a la boda del rey.

Los recibió el capitán de Infantería D. Enrique Ovilo.

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

Desde El Pardo

El Mensaje de los catalanes

El Pardo 29 (7 t). El texto del Mensaje leído por el Sr. Vidal ante el rey y la princesa Victoria, es el siguiente:

«Señor: Como débil eco de los sentimientos que palpitan en este Mensaje, y en cierto modo como perpetua efeméride del fausto suceso que a todos emociona, dignese vuestra majestad aceptar los modestos presentes que este álbum, señor, que está destinado a vuestra majestad, es la expresión sintética de la situación actual del arte en Cataluña, en el orden de la más hermosa de las manifestaciones de la cultura del espíritu. Comprende 50 trabajos de los más conspicuos artistas catalanes, pintores y dibujantes, de escultores y escenógrafos.

Y esta joya que con vuestra real venia ofrecemos a la egregia dama, a la hermosa y angelical princesa que pronto va a compartir con vos el trono de San Fernando, es, además de un objeto de arte, un símbolo. Las cuatro históricas barras que se destacan en el centro de la joya recuerdan las gestas gloriosas de Vifredo en las llanuras de la Aquitania.

Recuerdan igualmente las hazañas de los catalanes sus hijos en todas las ocasiones que se ha tratado de salir a la defensa de la Patria española. Simbolizan, además, las luchas que en los tiempos modernos sostiene Cataluña en el terreno de la civilización y del progreso, torneo incesante, si se quiere lánguido pacífico, pero provechoso para ella, y por consiguiente, para España entera.

Estas son, señor, nuestras aspiraciones, pero no pasarán del terreno del platónico sino contráramos, como contráramos, con vuestra paternal benevolencia, con vuestro apoyo, con vuestra solicitud por los españoles todos, con vuestra constante preocupación por el bienestar moral y material de todos vuestros súbditos.

Dios os bendiga, señor; bendiga a vuestra futura esposa, reina y señora nuestra; bendiga a vuestra madre, y os dé a vos todo el acierto que necesitáis para hacer grande vuestro reinado y una España grande, poderosa y feliz.

Acto seguido el Sr. Vidal puso en manos de la princesa el regalo, que agradó muchísimo, oyendo calurosos elogios de tan preciosa obra de arte, complaciéndose el rey en examinar todas las hojas del álbum, encomiando el artístico trabajo que tan regalo representa.

El rey y las princesas conversaron en inglés con el Sr. Vidal Rivas, y al conocer de la princesa los deseos de visitar Barcelona, el rey dijo que esto se realizará pronto.

La Comisión salió complacida.

Comisión de diputados provinciales

A las once y media llegó a El Pardo la Comisión de la Diputación provincial de Madrid, presidida por el presidente de la misma el Sr. D. Benito Moreno.

La Comisión fué recibida en el salón de Embajadores de Palacio por el rey, la princesa Victoria y la princesa Beatriz.

Después de las presentaciones, el presidente de la Diputación saludó a las señoras, y en un entusiasta y breve discurso, al cual contestó la princesa dando las gracias en español.

Alfonso también dió las gracias por la visita de los representantes de la Diputación de Madrid.

A Madrid

Terminada la recepción de los catalanes salieron a las doce en automóvil el rey, que vestía uniforme de almirante, la princesa Victoria, su madre la princesa Beatriz y su hermano el príncipe Leopoldo, dirigiéndose todos ellos a Madrid.

Regreso a El Pardo. Esperando a los príncipes extranjeros

A las seis menos cuarto han regresado a El Pardo el rey, la princesa Victoria, la madre de ésta y su hermano.

En la plazoleta de Palacio hay un numeroso grupo de curiosos esperando la llegada de los príncipes extranjeros que han de concurrir a la función regia que se verificará esta noche en el teatro de Palacio.

La comida real

El Pardo 29 (8 m).—Con objeto de que la función del teatro pueda comenzar a las nueve en punto, la familia real comió a las siete y media.

A la comida asisten S. M. la reina, las infantas Doña Isabel, Doña María Teresa y los infantes Don Carlos y Don Fernando.

La compañía del teatro

Desde las cinco de la tarde se encuentran en este Real Sitio la señora Tubau de Palencia con toda la compañía, habiéndose ocupado en ensayar las obras que se han de poner en escena.

Un accidente

El coche del embajador de Austria-Hungría se hallaba a traviesa en el kilómetro 4 de la línea de El Pardo a consecuencia de un leve accidente ocurrido cuando llegó uno de los trenes ascendentes, arrollándole y causándole grandes desperfectos.

El embajador y su esposa, afortunadamente, no sufrieron daño alguno, pero momentos antes de llegar el tren habían abandonado el carruaje.

El accidente ha ocurrido hace un momento, y enterado de él el marqués de Borja ha ido a recogerlos para conducirlos a Palacio.

La comida

El Pardo 29. En la comida que se ha celebrado en el Palacio de El Pardo se ha servido el siguiente menú:

Sopa de perlas a la alemana.—Bocadillos de avo.—Lengüeta de vino blanco.—Costillas de vaca con legumbres.—Espárragos sala holandesa.—Pollos asados.—Ensalada de patatas.—Bizcochos al rom.—Helado de naranjas.

Durante la comida, la banda del batallón de cazadores de Arapiles ha ejecutado las siguientes composiciones:

Himno a S. M.—La viejecita.—A toi (vals).—Cavalleria rusticana.—Vida militar (pasodoble).

S. M. dió orden de que los músicos de la banda de Arapiles fueran obsequiados con una cena.

LA FUNCIÓN REGIA

Preliminares

El Pardo 29 (9 m).—La compañía de la señora Tubau, a su llegada a este Real Sitio, fué instalada en la planta baja de Palacio en tres salas, dos para las señoras y una para los caballeros, las cuales se comunicaban con el escenario.

El escenario

La escena tiene siete metros de batería a foro, otros siete de topes a arroyos y diez de tablas a telar.

El globo «Júpiter»

La salida de los globos

La princesa Victoria

El príncipe de Bélgica

El heredero de Portugal

El duque de Génova

Príncipes de Gales y archiduque heredero de Austria-Hungría

Salida de los príncipes

Princesa enferma

Del escenario y bajando tres escaleras, es pasa a una habitación que sirve de guarderío y a un pasillo que comunica con el cuarto para la primera.

La llegada de los príncipes
El Pardo 30 (9 m).—Recibidos a los reyes de la Marcha Real y de la Marcha de Infantes, desde las nueve de la noche, comenzaron a llegar a El Pardo los príncipes extranjeros que habían de concurrir a la representación teatral.

Los asistentes a la función
A las diez menos cuarto apareció el rey en la puerta de la rotunda con la princesa Victoria; los dos sillones del centro de la primera fila; después entraron Doña María Cristina con los príncipes de Gales, el archiduque de Austria, las princesas Beatriz y de Sajonia, los infantes Doña María Teresa, Don Fernando, Don Alfonso y algunos príncipes extranjeros.

Occuparon la primera fila, de izquierda a derecha, mirando desde el escenario, la princesa de Sajonia, que vestía de gris perla y brillantes; Doña María Cristina, que vestía de gris perla con encajes negros y se adornaba con brillantes y perlas; el príncipe de Gales, que vestía el uniforme de almirante inglés; la princesa Victoria, que vestía de blanco, brillante escoteada, y llevaba en la cabeza una diadema de brillantes, pendientes de brillantes, y en el pecho las insignias de María Luisa; en la mano tenía un abanico con la reproducción del cuadro de Fortuny, *La Vicaría*; S. M. el rey, que vestía el uniforme de la Es-cuola Real y ostentaba el Toisón de Oro y el collar de Carlos III; la princesa de Gales, que vestía de blanco y se adornaba con brillantes; el archiduque de Austria, que vestía uniforme de Marina, y la princesa Beatriz, que vestía de gris con encajes negros y se adornaba con brillantes y esmeraldas.

Detrás se sentaron las infantas Isabel, Eulalia, María Teresa y los infantes Fernando, Alfonso, Alejandro, Mauricio y Leopoldo; después los príncipes extranjeros.
En el salón estaba el Gobierno y el Cuerpo diplomático.

En el rincón de la derecha, mirando desde el escenario, estaban: en el mismo rincón, el Sr. Moret, a su derecha D. Amós Salvador, y a la derecha de éste el duque de Almodóvar.

A la izquierda del Sr. Moret estaba el conde de Romanones, Lluque, García Prieto, Concas y Casat.
Bejo el palco real estaba el jefe del batallón de Arapiles Sr. Fridrich, el comandante Iglesias, los capitanes Melgar y Treviño, y los tenientes Raventos y Morato, que los tocó en sorteo presenciar la función regia.

En los bancos de la primera fila hallábanse varias señoras con trajes de Corte, y en los restantes el Cuerpo diplomático, en el que figuraban los embajadores omines y extraordinarios, el Cuartel militar del rey, los oficiales de Alabarderos, el general Capdepón, el marqués de Pío de Gueha, conde de Rafal, marqués de la Mina, Santillana, Sotomayor, Tovar, Conquista y los grandes de España que están al servicio de los príncipes extranjeros, cuyas señoras no asistieron, por cierto, a la función regia.

Entre las señoras de los diplomáticos, ministros y grandes de España, había en el salón 108 personas. En el local había sólo cuatro fracs, vistiendo los demás invitados sus uniformes respectivos.

La representación teatral
La velada teatral resultó, como se esperaba, brillante.
Las obras *Echar la llave* y *La Victoria* fueron interpretadas con acierto por la compañía Tubau-Palencia, y tanto la princesa Victoria como los príncipes extranjeros aplaudieron y rieron mucho en algunas escenas. Al terminar la primera obra se leyó un soneto de D. Ricardo de la Vega, titulado *Victoria-Alfonso*.

Después de la velada fueron obsequiados con un lunch los príncipes extranjeros, y con otro la compañía de María Tubau.
Minutos antes de las doce comenzó el desfile de los invitados a la función, a quienes hizo los honores a la salida una compañía del batallón cazadores de Arapiles.

S. M. la reina Doña Cristina se dirigió a Madrid en un automóvil, con los príncipes de Sajonia, y en un coche arastrado por cuatro mulas, las infantas Doña Isabel, Doña Eulalia y Doña Paz y la hija de ésta la princesa Pilar.
En otro automóvil marcharon el príncipe Don Fernando de Baviera y el infante Don Alfonso, hijo de la infanta Doña Eulalia, y según a éste, por último, otro automóvil con los infantes Doña María Teresa y Don Fernando.
El último en abandonar El Pardo fué el rey, quien llegó al Palacio de la plaza de Oriente a la una de la madrugada.

las columnas, donde cuatro artistas figuras sostienen la corona real, transparente y luminosa.

Alrededor de la fuente, cuatro cintas de guirnaldas sostienen entretejidas 14.000 lámparas de luminarias varios.
La iluminación ha de gustar muchísimo: es del más delicado y exquisito gusto, por el aspecto del surtidor central es fantástico con sus distintos matices de color que el agua pulverizada conserva por impresión de la luz, y obedeciendo a las leyes físicas.

Cubriendo el fondo se extiende un letrero que dice: «El Ayuntamiento de Madrid a sus majestades».

El alcalde Sr. Vicens y algunos concejales presenciaron las pruebas ó hicieron elogios de lo artístico de la iluminación y de la delicadeza y cuidado con que están hechas las estatuas, grecas y frisos de las figuras y adornos.

Numeroso público presenciaba también las pruebas y hacía mérito de la obra, que será una de las más bonitas que han de ver en Madrid durante estos festejos reales.

Las capitulaciones
He aquí los términos en que aparece hoy en la Gaceta, conforme a la norma y usos canónicos, el tratado celebrado entre S. M. el rey de España y S. M. el rey de Inglaterra é Irlanda, referente al matrimonio concertado con S. A. R. la princesa Victoria Eugenia Julia Ena de Battenberg.

«Sepan todos por la presente que por cuanto S. M. C. Don Alfonso XIII, rey de España, ha juzgado conveniente anunciar su propósito de contraer matrimonio con su alteza real la princesa Victoria Eugenia Julia Ena, sobrina de S. M. Eduardo VII, rey del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda y de los dominios británicos, aliente los mares, emperador de la India, é hija de S. A. R. la princesa Beatriz María Victoria Feodora (princesa Enrique de Battenberg) por tanto, con objeto de negociar, aprobar y confirmar los artículos del tratado de dicho matrimonio.

S. M. C. por una parte, y S. M. B. por la otra, han acordado, en presencia de S. M. el rey de España, al excelentísimo señor Don Luis Pío de Bernabé, su embajador extraordinario y plenipotenciario cerca de S. M. británica, y S. M. el rey del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda y de los dominios británicos aliente los mares, emperador de la India, al muy honorable Sr. Eduardo Grey, barón del Reino Unido, miembro del Parlamento, primer secretario de Estado de S. M. para los Negocios Extranjeros; los cuales, después de haberse comunicado mutuamente sus plenos poderes, que fueron hallados en buena y debida forma, han acordado y convenido los siguientes artículos:

Artículo 1.º Se conviene y acuerda que el matrimonio entre S. M. el rey Don Alfonso XIII y S. A. R. la princesa Victoria Eugenia Julia Ena se celebrará en persona, en Madrid, tan pronto como sea posible.
Art. 2.º Su referida majestad el rey Don Alfonso XIII se compromete a asegurar a su referida alteza real la princesa Victoria Eugenia Julia Ena desde la fecha de su matrimonio con S. M. y durante todo el período de dicho matrimonio una asignación anual de 500.000 pesetas. Su referida majestad el rey Don Alfonso XIII se compromete también a, por voluntad de la Divina Providencia la referida princesa Victoria Eugenia Julia Ena quedase viuda, a asegurarle desde la fecha de su muerte una asignación anual de 250.000 pesetas, a menos que y hasta que contraiga un segundo matrimonio, habiendo ya sido votadas por las Cortes ambas asignaciones. Las condiciones privadas ó capitulaciones que se propongan por cada una de las partes en el presente matrimonio no serán válidas, y se vendrán y expresarán en un contrato separado que, sin embargo, se considerará como formando parte integrante del presente tratado, y las altas partes contratantes se comprometen mutuamente por la presente a someterse a sus términos.

Art. 3.º Las altas partes contratantes toman nota del hecho de que S. A. R. la princesa Victoria Eugenia Julia Ena, conforme al tenor de la ley inglesa, pierde por siempretodos los derechos hereditarios de sucesión a la corona y Gobierno de la Gran Bretaña é Irlanda y a los dominios a ella pertenecientes ó a cualquier parte de los mismos.

Art. 4.º El presente tratado se ratificará, y las ratificaciones se harán en Londres, tan pronto como sea posible.
En testimonio de lo cual, los plenipotenciarios respectivos lo han firmado y puesto en él el sello de sus armas.
Hecho por duplicado en Londres a 7 de Mayo del año de Nuestro Señor 1906.—Firmado, L. S.—Luis Pío de Bernabé.—Firmado, L. S.—Eduardo Grey.

Este tratado ha sido debidamente ratificado, y las ratificaciones canjadas en Londres el día 23 de Mayo de 1906.

La Maesfranza de Zaragoza
Los Sres. Pascual de Quinto, San Gil, Azara y Vidal, serán los representantes de la Real Maesfranza de Zaragoza en la boda de Don Alfonso XIII.

El arzobispo de Valencia
El arzobispo de Valencia, Sr. Guisasaola, que llegó ayer a ésta para asistir a la boda de S. M. el rey, se hospeda en el hotel de la marquesa de Oñate.

También es huésped de dicha casa la sobrina de la ex emperatriz Eugenia.
Los periodistas
El teniente alcalde del distrito del Congreso, D. Alfonso Senra, ha manifestado que los periodistas tendrán entrada libre en todos los bailes y verbenas que se celebren en aquel distrito, con sólo presentar el carnet de identidad.

Moret y Romanones

El presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación conferenciaron esta mañana, ultimando los detalles de la formación de la comitiva para mañana.

Alquiler de balcones
El correspondiente de La Tribuna de Londres ha alquilado dos balcones en la Puerta del Sol, sobre el establecimiento de «La Mallorquina», para presenciar todas las fiestas, en 500 pesetas, precio que no es, ni mucho menos, exagerado.

Premios
La Comisión de festejos de la plaza de Santa Cruz ha acordado repartir 1.000 pesetas en bonos a los pobres, y premiar a tres orfeones con 150, 100 y 50 pesetas, respectivamente.

Los billetes de la regia
En el reparto de billete para la corrida regia están ocurriendo incidentes curiosos. De las localidades del tendido destinado al Congreso, retiró el ministro de la Gobernación, cuyo carácter de diputados, con el mismo derecho que los restantes, no negará nada, y la representación de la Cámara popular, por esta circunstancia, ha reclamado, poniendo el grito en el cielo.

El conde de Romanones ha dado la oportuna respuesta a estos lamentos, devolviendo las dos localidades que se había reservado.

Esta mañana estuvo en Gobernación la Comisión de gobierno interior del Congreso conferenciando con el ministro, y quedó convenido que para que los diputados utilicen las dos localidades que los corresponden, habrá de ser condición precisa que asistan a la corrida, sin cuyo requisito perderán su derecho. Los ausentes no podrán disponer de las localidades.

En cuanto a los diputados provinciales, pretendían que se les concediese billetes de sombra; el conde de Romanones les ha hecho ver la necesidad de que, como dueños de la Plaza, y por eso mismo, renuncien a las comodidades en beneficio de los demás invitados.

ADORNO DE EDIFICIOS

Ministerio de la Gobernación
La fachada de este Centro oficial está profusamente adornada.
En la torreclla, a derecha é izquierda, ondean dos grandes banderas, inglesas y españolas. En el centro se ve un magnífico escudo con las armas de los dos países.

Descendiendo, aparece el frontis del edificio adornado con escudos pequeños y guirlandas, y pendiente de él una colgadura colorida de color rojo oscuro formando ondas, que se combinan también con arcos de guirlandas.

En los balcones centrales del piso principal hay, sobre fondo azul, grandes rosetones. Todos los huecos de este piso están colgados con tapices, y entre balcon y balcon hay también escudos combinados con banderas. Más abajo, en el entresuelo, siguen las colgaduras y los adornos de banderas.

En la puerta de entrada se ven a ambos lados otros dos escudos, que con bombillas eléctricas, tienen formadas en su centro las iniciales A. y V.

En Hacienda

El adorno de este edificio es sencillito pero vistoso. Se reduce a grandes hileras de bombillas eléctricas blancas, que señalan todas las líneas salientes de la fachada.

En los balcones centrales hay grandes medallones también de luces eléctricas, que llevan en su centro flores de lis azules.

Presentación de credenciales

Esta mañana se verificó en Palacio el acto de presentar sus credenciales los enviados extraordinarios que forman las misiones extranjeras que habrán de representar a diferentes naciones en la boda de Don Alfonso XIII.

El acto se efectuó, según el programa par hoy anunciado, en el salón del Trono.
El ministro de Estado no pudo concurrir a él por hallarse indisputado.
En su representación asistió el subsecretario de Estado Sr. Ojeda.

El ritual observado fué el de casos análogos.
Los enviados extranjeros llegaron a Palacio en coches de la Real Casa, y en los mismos regresaron a sus domicilios.
La recepción duró desde las diez de la mañana a las once y media.

Acompañaron al rey el grande de España conde de Bilbao, duque de Solomayor, marqués de la Mina y general Bascaran.

Los «reportes» a la reina

La pluma con que hoy firma sus responsabilidades la dama augusta que desde mañana será reina de España, es regalo y recuerdo de los periodistas que durante la estancia de la princesa Victoria en El Pardo vienen haciendo allí la información palaciega.

La pluma es de oro, con una preciosa perla. Léase en la pluma esta inscripción: *A Su Alteza Real la Princesa Victoria, la Prensa.—30 de Mayo de 1906.*

Con la pluma han sido presentados a la prometida de Don Alfonso lindos ramos de claveles y rosas, echados por una cinta de seda de los colores nacionales y a ella unidas dos banderitas inglesas.

Los grandes de guardia

Cerca del rey prestarán mañana servicio de guardia cuatro grandes de España el conde de Benalúa, duque de San Pedro de Galatino, y con S. M. la reina el marqués de Vellica.

DE PROVINCIAS

ORFEONES A MADRID
El orfeón La Oliva.

Vigo 29. A las seis de la mañana ha salido para Madrid el orfeón La Oliva, que tomará parte en el Concurso de orfeones que se celebrará en Madrid con motivo de la boda del rey.

A despedirlo a la estación acudieron gran número de personas.
En Monforte se les unirá el orfeón de Pontvedra.—Gaceta.

El orfeón pontvedrés
Pontvedra 29. Acaba de salir para Madrid el orfeón pontvedrés.

Llevo dos estandartes, y va acompañado del coro y danza de espadas y gaiteros. Los orfeonistas fueron vitoreados por el numeroso público que acudió a despedirlos a la estación.

También ha salido para Madrid el presidente de la Diputación provincial, que ha sido invitado para la boda del rey.—Vieira.

El alcalde de Valladolid
Valladolid 29. El alcalde ha publicado un bando rogando al vecindario que los días 31 de Mayo y 1.º y 2.º de Junio, iluminen las fachadas de sus casas y adornen con colgaduras los balcones.

También ha conseguido que el capitán general conceda la banda militar para que amenice los paseos del Campo Grande en dichos días.—Gaceta.

El Ayuntamiento lucirá una vistosa iluminación que se halla confeccionándose.
La opinión ha recibido muy bien estas iniciativas del alcalde Sr. Semprún, y correspondiente a la invitación deseara de tomar parte en tan fausto acontecimiento, demostrando así sus simpatías al monarca.—Gaceta.

Mensaje al rey

Vigo 29. El vapor inglés *Danube* ha llegado hoy procedente del Brasil.
Conduce una salutación al rey de España, con motivo de su casamiento con la princesa Victoria.

Dicha salutación está firmada por los socios del Centro Gallego establecido en Río Janeiro.
En el tren correo marchó a Madrid el concejal D. Enrique Pérez, portador del Mensaje.—Gaceta.

En Zaragoza

Zaragoza 30. La capital de Aragón celebra grandes festejos con motivo de la boda del rey.
Entre otros figuran un gran banquete de diputados a Cortes y provinciales, concejales y autoridades y miembros de los partidos monárquicos, iluminaciones espléndidas y músicas.

Una Comisión de monárquicos irá a saludar a los reyes é invitarlos a que vengyan a visitar la Virgen del Pilar.
Dicha Comisión va acompañada de damas de la aristocracia.

Mañana habrá recepción en la Capitanía y una comida de caridad a los pobres.
De Jarazona dicen que se celebrará una función de gala en el teatro en honor de los reyes.

El alcalde ha invitado al vecindario a engalanar balcones y fachadas.
Algunas de éstas ofrecen adornos de sumo gusto artístico.—Urbano.

PROGRAMA DE FESTEJOS

Para mañana 31

Por la mañana.—A las nueve y media, salida de S. M. el rey del real Palacio.
A las once, desposorios de S. M. el rey Don Alfonso XIII con S. A. R. la princesa Victoria Eugenia en la iglesia de San Jerónimo el Real.

De uniforme gran gala. Las señoras, de vestido alto, manto de Corte y mantilla blanca.
Por la noche.—A las nueve, fuegos artificiales é iluminaciones en el puente de Segovia, paseo de Rosales, plaza de la Alegría, glorietas de los Cuatro Caminos y glorietas de Atocha.

La Casa A. Sáez presenta una variedad en el arte de lujo como ninguna otra: no comprar sin visitarla. Precios increíbles. Caballero de Gracia, 23, disp.º Frente al Sagrado Corazón de Jesús.

PAIRMESANAS

Palma 30 (8,30 n).—Procedente de Mahón ha llegado el Sr. Rodrigo Soriano.
Acudieron bastantes republicanos a recibirlo. Una Comisión del partido entró a bordo para saludarlo.

Desde el muelle dirigieron los carruajes directamente al Gran Hotel. El Sr. Soriano, desde el balcón del edificio, saludó a sus correligionarios agradeciendo la acogida que lo tributaban.

Durante la estancia se efectuará una excursión al interior de la isla para visitar los paisajes.
También se celebrará un mitin.
El sábado saldrá para Barcelona para llegar el domingo a Valencia y poder asistir al mitin que se celebrará en el teatro Pizarro. Vives.

DE FOMENTO

Nombramientos
Han sido nombrados vocales del Instituto Superior de Agricultura los señores duque de Veragua, D. Miguel Villanueva, D. Félix Suárez Inclán, D. Manuel Allendesalazar, don José Cárdenas, duque de Soeto, D. Félix González.

Alzáz y García de la Serna, D. Julio Burell, D. Daniel López, D. Benigno Quiroga, D. Francisco de G. Arrillaga, D. Fernando Mateo Sagasta, D. Carlos Frigola, D. José de Tanco, D. Joaquín Santa Marina, D. Juan Ruiz de Zaramendi.

D. Eduardo Díez de Ulzurrun, D. Francisco Marín y Beltrán de Lis, D. Federico Huesca, D. Francisco Bergamín, D. José Malquer, D. Cleto Troncoso, D. Luis Redonet, D. Celedonio Rodríguez, D. Rafael del Nido, don Vicente Alonso Martínez, D. Manuel Pérez Alos, D. Francisco Chavarri, D. Juan Bautista de la Torre, D. Miguel López Robert, don Pedro Sáiz Lapido, D. Faustino Udaeta, don Luis Sánchez Arjona, D. Ignacio Girón, don Manuel Rodríguez Ayuso, D. Rafael Alvarez Sereix.

Nombrando también vocales 6 individuos de la Comisión ejecutiva del Instituto a don José María Zola y a D. José de Arce y Jurados a D. Luis Marichalar, D. Vicente Vera y López, D. Santiago Alba y D. José María Zulueta.

Y presidente del Instituto y de la Comisión ejecutiva al duque de Veragua.

RELIEVES

EL MINUTO SOLEMNE

La firma de las capitulaciones llena uno de los más emocionantes minutos de nuestra vida. Significa la voluntaria suscripción a afecciones nuevas. Al hacer sobre el pliego la blanca mano palpante de la nove escaso de tinta con la pluma, abdicó el poema de la infancia, renuncia a la letanía deliciosa de la inocencia, a cambio de otras ternuras más eminentes é intensas, aunque acaso menos ideales: ternuras que avasallan el tiempo mécula y alma. Con la pluma, al firmar, se cierra el broche que nos esclavaba a la familia nueva; se saca el empalme de dos cintas de una misma película de vida; se le empieza a escribir una segunda parte a la novela biográfica de dos almas; se asientan los jalones de una familia futura, y se sobrele entre las letras de la firma femenina toda una pujante invención a la muerte, que estado inimitablemente sublime.

Esta tarde a las cinco han firmado las capitulaciones la princesa y el rey, y esta firma no significa solamente la reconquista de la personal felicidad, sino la de una felicidad nacional y colectiva; porque cuando firma un rey, refrenda un pueblo.

La pluma con que ha firmado la princesa Victoria ha hecho un conmovedor poema. En donde puede haber más lirismo, más grandeza, que en esas dos palabras nominales de gran prosa nupcial:

LAS MUSAS TRISTES

Al hablar de la función escénica de El Pardo en estos amables comentarios mios, no pretendo inmisericordie, ni por asomo, en lo que considero indeclinables atribuciones de mi compañero *Alejandro Miquel*. No he de hablar ni de los comediantes ni de las comedias, que ambas son cosas del dominio público. He concretado a la obra, que la poesía española contiene en poder de los versificadores.

Es un dolor. No surge un poeta ni aun evocado con trompas de oro. Definitivamente, por lo visto, se han declarado las musas en huelga. Ni la bandera española inspira ni la mirada azul de la princesa, ni el Progreso, ni la Felicidad.

En vista de que ya hasta Grilo ha declinado en Cefiro la bendición, yo propongo que como la poesía española, y con motivo de las fiestas reales, se jubile definitivamente a las musas, asignándoles en el presupuesto de Clases pasivas un tetiro decente.

F. de la E.

EN ZARAGOZA

Crimen en un estanque? Agitación en dos pueblos. Un suicidio
Zaragoza 30. En el estanque del pueblo de Yargue ha aparecido el cadáver de Raimundo Marín.

Cuando se sacó el cadáver se vió que tenía la cabeza destrozada.
En los bordes del estanque se notaban algunos rastros de sangre, por lo que se sospecha que Marín haya muerto violentamente, siendo después arrojado a la balsa.

Como presuntos autores del crimen han sido detenidos dos vecinos de dicho pueblo, los cuales han causado gran indignación en el vecindario.
Entre Alborg y Olves reina gran excitación. Original el paso de una barca por el río.

Los dos lugares alegan igual derecho. En evitación de desórdenes se halla concentrada la Benemerita.
En el canal que existe junto a la fábrica de luz eléctrica, ha aparecido sobre las aguas el cadáver de Isidro Blanco.

Supúese que se trata de un suicidio, aunque se ignoran los móviles que lo impulsaron.—Urbano.

GOBIERNO CIVIL

En el Gobierno civil se ha recibido esta mañana el siguiente telegrama de América: «Gobernador civil.—Madrid.—España. La total institución argentina peruana, acordando (México) España, emitir cinco cartas dotadas, valor 1.000 pesetas cada una, a favor cinco hijas de padres obreros que nazcan en Madrid misma hora matrimonio rey, Co-reo detalles.—Directorio».

Mañana, día de la boda, serán dos las comitivas que marchen a la iglesia de los Jerónimos.
En la primera marchará S. M. el rey, y cuando éste llegue al Congreso se avisará por teléfono al ministerio de Marina para que asimismo a los premios señalados para los coches.

Precios de las localidades

Palcos con seis entradas: De preferencia, 200 pesetas; centrales, 125; laterales de preferencia 100; laterales, 75; sillas sin entradas, 5 pesetas.

El timbre del Estado para todas estas localidades será de cargo del público.
Entrada general, comprendido el timbre, dos pesetas.

En las inmediaciones del recinto donde se verifica la fiesta habrá puesto para la venta de flores; pero los particulares podrán llevar en sus coches y entrar en el Parque la provisión de flor que estimen conveniente.

El plano que publicamos designa la colocación de las tribunas, palcos y sillas y pu-

entonces se ponga en marcha la comitiva en que ha de marchar la princesa Victoria. Advertimos esto al público para que no crea que el paso de S. M. Don Alfonso indicará la terminación del acto por las calles.

Habiéndose quedado varias personas de que la empresa de sillones no fijaba los precios que había de cobrar el día de la boda, las autoridades han acordado prohibir se cobren más de una peseta por cada una.

Los estrenos

EN APOLO

El pollo Tejada
El pollo Tejada que anoche vimos en Apolo no es, ni mucho menos, *El pollo Tejada* que hace un par de meses se habló mucho en los salones y en las tertulias del Colón. Se parece a él de un modo extraordinario, y las aventuras cómico-liricas de ambos son idénticas: huir en globo de un perseguidor iracundo y caer en un herén; pero eso no obstante, nadie acusará de plagios a los autores de la obra estrenada anoche, y es seguro que podrán cobrar tranquilamente los productos de su ingenio sin que nadie haga la menor reclamación. Ya lo dijo el otro: *nilhil novum sub sole*, y siendo así, nada de particular tiene la coincidencia de lo fundamental, si no existe coincidencia de detalles.

Por lo demás, tampoco valdría la pena de entablar un proceso en defensa de la paternidad de *El pollo Tejada*, que, desgraciadamente, no es una obra maestra, ni muchísimo menos: pocos como ese puede hacerlos cualquiera sin necesidad de incubadora, y aun es posible que cualquiera, puesto a esa labor, realizase con más acierto del que han demostrado esta vez los Sres. Ariches y García Alvarez, quedándose muy lejos de *El pobre Valbuena*, que tampoco es, ni con mucho, la novena maravilla.

En *El pollo Tejada* no hay ni una situación ni un tipo nuevo, ni rejuvenecido, y hay, en cambio, mucho procedente de saldos, quebras y derribos de obras más ó menos aplaudidas, pero no olvidadas aún, y cosas que, mejor vestidas literariamente y justificadas con más ingenio, están cansados de ver los concurrentes asiduos a Romea y al Kursaal. El tercio de las máscaras resulta ejemplo patente de que así es, y él y el consabido *kale*, sin el cual no saben pasarse los primeros capítulos del género chico, demuestran hasta qué punto se impone el infimo, aunque sólo sea para que le echen a perder cambiándole la salsa.

Con eso y todo, los dos primeros cuadros resultan sensillos, y, al fin, aunque dejó repetir el baile, no sin protestas, demostró su aburrimiento con suficiente claridad. Es seguro que si en el cuadro cuarto no hubiese una docena de chistes más ó menos ingeniosos y un final en punta, gracias al coro de chicos, tan semejante al de *El trole*, que parece salido del mismo tapete, la obra hubiese corrido la misma suerte que otras estrenadas no hace mucho en el mismo teatro.

Afortunadamente para los autores, ese final y la benevolencia del público, que anoche sin duda, regocijado por la proximidad de los festejos, iba de buenas, evitaron la catástrofe, y dejaron que la *claque* se desahogara a su gusto llamando repetidas veces a escena a los autores.

La interpretación fué pasable, sin nada digno de encomio, y gustaron mucho las decoraciones nuevas, que la empresa, con su habitual esplendidez, ha hecho pintar. Carreras, en beneficio de quien era la función de anoche, fué muy aplaudido y obsequiado.

EN ESLAVA

La Machaquito
También en Eslava hubo beneficio y estreno, y si el primero pudo decir lo mismo, que del celebrado en Apolo, porque también Chichote fué aplaudidísimo y obsequiado como merece, no así del segundo, que no tuvo tanta fortuna. *La Machaquito*, que es una obra demasiado verde á ratos para lo que en Eslava debe usarse, no gustó y fué muy ruidosamente protestada por el público.

Esa fué la única nota sombría de la noche, que, por lo demás, puede Chichote considerar como muy feliz.
Alejandro Miquel.

NOTICIAS

Plaza de Toros.—Un objeto de que los forasteros puedan presenciar el apartado de los toreros para la corrida anunciada el jueves 31, la empresa, con ausencia del señor gobernador, ha dispuesto se verifique dicho apartado a las nueve de la mañana de ese día, según se anuncia en los carteles.

Aguas minerales naturales de la S. A.

VICHY CATALÁN

De venta: a 0,80 ptas. botella. Reina, 45 dup.º
Preciados, 20. «La Funeraria», T.º 225.
El popular fotógrafo Compañy exhibe en los escaparates de su importante casa de la calle de Fuencarral una preciosa ampliación su generis de la bellísima reina Victoria, con mantilla blanca española, primorosamente prendida.

Laza.—Mañana, fiesta nacional, en obsequio a los forasteros se celebrará función de tarde, a las cinco, poniéndose en escena las aplaudidas obras *El baile de la condesa* (tres actos) y *Papa la frescachona*.

Por la noche, a las diez, *Papa la frescachona*, y a las once (en sección doble), *La rosa amarilla* (tres actos).

